

CAPÍTULO 19

Eva se preparó bien. Ropa oscura, el coche de su madre, un permiso laboral falso como cuidadora de ancianos, a nombre de la empresa para la que trabajaba su madre, y no pudo evitar llevarse un spray de pimienta por si acaso. ¡Nunca se sabe!

Cogió el coche, y conduciendo muy prudentemente, fue recorriendo la ciudad evitando las grandes avenidas para no llamar mucho la atención. A esas horas la verdad es que la ciudad parecía completamente desierta. Era bastante impactante.

En un semáforo se cruzó por el carril contrario con un coche patrulla. El corazón se le congeló. El pie en el embrague temblaba como una hoja. Se esperaba lo peor, pero curiosamente, el coche siguió su camino sin hacerle mucho caso. Seguramente también los servicios de urgencia de los hospitales tendrán que volver a casa a estas horas, ¿no? pensó justificándose.

Finalmente llegó a las afueras, donde ya era menos probable encontrar a nadie con quien cruzarse. Llegó a unos 100 metros del mirador, y aparcó en la misma cuneta, en la entrada a un terreno privado, donde el coche no era muy visible. Despacio, fue recorriendo los últimos metros para tener una vista privilegiada de la zona sin tener que exponerse. Con el spray de pimienta en una mano, y la otra temblando de miedo, se acercó sigilosa, hasta que llegó al mirador.

Allí, en el mirador, apoyado en la barandilla como disfrutando del paisaje, había un hombre, de unos 30 años largos, distraído como esperando algo. No podía ser nadie más. Quien a estas horas y en estas circunstancias iba a estar aquí “disfrutando” del paisaje?? Antes de acercarse más, echó un buen vistazo controlando que no había más coches ni más personas, y una vez comprobado que esta persona estaba sola, se acercó por detrás, y dijo “Me has citado aquí?”

La persona se giró mirándola fijamente. Nunca había visto a ese hombre, pero de alguna forma, su mirada le transmitió cierta familiaridad. Se empezó a acercar lentamente, a lo que Eva dijo:

“Quien.. quien eres...porque me has citado aquí?”

El hombre se paró, extendió sus brazos, y dijo:

“Eva... Soy... Alejandro”

Eva tuvo que recoger el bote de spray de pimienta que se le cayó al suelo de la impresión.

“Espero que eso no fuera para mí...” Dijo medio en tono de broma.

“No!.. es decir... no sabía quién me había citado.. pero... Alejandro? eres... tu de verdad?? que.. que haces aquí??”

Eva empezó a enlazar todo lo que había pasado durante este tiempo.

“Si, Eva, soy yo”

“Pero... tú me has citado aquí, significa que tú me enviaste el correo, por lo tanto.. me enviaste los otros correos!” Eva empezaba a sentir una ira creciente dentro de ella.

“Y todo este tiempo, me has estado engañando?? de verdad me estabas advirtiendo de que mis amigos iban a mutar?? como demonios lo sabias?? que tienes que ver tú con todo esto???” Eva gritaba de rabia.

Alejandro apenas pudo levantar las manos para pedirle un poco de calma

“Eva... si te tranquilizas, intentaré explicarte...”

“Más vale que sea una explicación convincente, porque te juro que solo tengo ganas de vaciarte este spray en los ojos!!”

Alejandro, manteniendo las distancias, la invitó a sentarse en el banco del mirador. Empezó a explicarse:

“Verás, ahora estoy en una situación en la que te puedo contar todo esto, y más tarde lo entenderás.

Lógicamente, mi nombre no es Alejandro. Trabajo en un laboratorio de investigación privado, en un proyecto que como muchas otras empresas farmacéuticas, están tratando de entender las mutaciones, aunque realmente lo que quieren es poder controlarlas para hacerse con el lucrativo negocio de la cura, y por supuesto las modificaciones corporales.

Yo al principio era un idealista, quería salvar al mundo y todo eso, así que poco a poco me fui involucrando en el proyecto, y cuando me di cuenta de lo que estaba pasando en realidad, estaba tan metido que ya para entonces era tarde.

Teníamos fondos casi ilimitados para hacer lo que quisiéramos, comprar los equipos más caros, pero lo único que no teníamos, eran sujetos de pruebas. Además, mi labor era la de organizar las secuencias genéticas para “en teoría” decidir el alcance y objeto de la mutación. Pero apenas el 5% de los casos acababan como habíamos planeado. La mutación siempre ha sido totalmente incontrolable.

Debo decir que lo que conoces de mi, es totalmente cierto. Yo siempre he estado muy obsesionado con las modificaciones corporales. Eso ya lo sabes. Así que realmente he estado trabajando en el proyecto de mi vida. Y por esa obsesión he pasado por alto muchas cosas de las cuales me arrepiento.

Como he dicho, lo que nos faltaba eran los sujetos de pruebas, así que los directivos de la empresa, tomaron una decisión, y con contratos blindados nos obligaron a formar parte del nuevo plan.

Recurrimos a una supuesta empresa de “recursos humanos” en concreto, que nos suministraría personal de pruebas. Claro que lo que no se decía abiertamente era que esta empresa formaba parte de un entramado criminal, expertos en trata de mujeres, tráfico de armas y cárteles de drogas. Y que el personal de pruebas eran sencillamente personas aleatorias a lo largo del mundo a las que se les suministraba el suero experimental de forma que nunca pudiera asociarse a nuestro laboratorio. Dado el desconocimiento de la transmisibilidad de la mutación, podíamos hacer lo que quisiéramos, que no había forma científica de demostrar que había sido una mutación intencionada”

En este punto los ojos de Eva estaban llenos de lágrimas. Estaba a punto de soltarle un puñetazo. Pero Alejandro vio la expresión y continuo:

“Espera, déjame acabar y podrás regarme con el spray de pimienta, de verdad.

El caso es que casi de forma casual, dimos con una secuencia de ADN característica que parecía inhibir los cambios genéticos que provocaba la mutación. Concretamente en los cromosomas 4 y 37. De esta forma, los sujetos que tuvieran esta secuencia en concreto, de alguna manera eran inmunes al mutágeno. Pero esta característica genética solo se da en uno de cada 1.000.000 de individuos. Nuestra empresa de “recursos humanos” pudo rastrear de forma... digamos creativa, en los expedientes médicos de más de 300 hospitales de todo el mundo. Obteniendo solo 3 personas cuyas pruebas de ADN confirmaron esta alteración de los cromosomas 4 y 37.

Yo fui el encargado de rastrear a uno de estos sujetos. Teníamos que investigar el entorno de estos tres casos, para poder corroborar que estas alteraciones eran genuinas, que no eran producto del entorno, como la alimentación, contaminación, enfermedades, etc...Así que nos hicieron estudiar sus costumbres, hábitos, etc... incluso su genealogía. Una vez estudiado su entorno, extraeríamos una secuencia de ADN para someterlo a estudio y poder aislarlo... bueno, el resto es muy complicado.

El caso es que la persona que me asignaron, bueno, tenía que contactar con ella, y poco a poco iría conociendo más. Rastreeé sus historiales de navegación y vi cuales eran sus aficiones.”

Alejandro hizo una pausa y miró directamente a Eva, que apenas podía creer lo que estaba oyendo

“Y resultó que con esa chica tenía más en común conmigo que nadie hasta ahora. Y fue cuando me di cuenta de que era quizá la persona mas especial que había conocido nunca.”

Eva tartamudeo bajo una gran presión

“Yo... yo soy.. uno de esos 3 casos? ¿Tengo el gen que me hace inmune a las mutaciones?”

Las lágrimas ya caían por las mejillas de Eva sin ningún control “Y contactaste conmigo para investigarme? para sacarme una muestra de ADN? y como pensabas hacerlo? vais a secuestrarme?? Maldito hijo de puta!!” Eva se levantó y fue a pegarle un puñetazo, pero Alejandro lo vio venir y pudo apartarse.

“Eva! tranquila!! por favor, se que no quieres oír esto, pero déjame terminar, por favor, necesito que me escuches!” Dijo Alejandro visiblemente afectado. Eva se dio la vuelta y se apoyó en la barandilla del mirador. Era un gran golpe que tenía que asimilar, justo una de las 3 personas en todo el mundo que no van a mutar en su vida... no podía ser cierto.

“Conforme te fui conociendo en los foros, supe que tu pasión por las mutaciones era genuina, y casi tan obsesiva como la mía. En ese punto, yo ya empezaba a estar asqueado por cómo la empresa estaba recurriendo a prácticas cada vez menos éticas. Así que decidí trazar un plan, para el que necesitaba tu ayuda.

Empecé a mandarte material clasificado de las mutaciones que nuestra empresa provocaba supuestamente “de forma natural”, pero en realidad, era la empresa de RRHH la que organizaba las “contaminaciones” del entorno. Vi lo receptiva que eras, así que te seguí mandando material, el cual has ido almacenando, estoy seguro, en un disco duro a buen recaudo, para que no te lo descubra nadie.”

“Así que eras tú realmente el contacto secreto, verdad? maldito cabrón mentiroso...” Eva estaba muy enfadada.

“Si, evidentemente no podía revelar mi fuente. Si la empresa descubriese que te había mostrado mi verdadera identidad, estaría ahora mismo muerto.

El caso es que casualmente, uno de nuestros sujetos, en tu ciudad, evito de alguna forma la “cuarentena” y por alguna razón, la mutación consiguió propagarse, formando una situación incontrolada. La empresa, en lugar de advertirlo y tratar de contener el brote, aprovecho la situación para aumentar el rango de estudio. De hecho, el brote ahora mismo está desbocado.

No obstante, el estudio contigo continuó. Te tenían monitorizada, y decidieron mutar a tu entorno para comprobar la verdadera eficacia de tu condición genética. Fue entonces cuando traté de advertirte. Por eso tuve que codificar y encriptar los mensajes, hasta yo podría estar bajo vigilancia sin saberlo. Podrían estar vigilando mis propias comunicaciones. Pero creo que no fuiste capaz de evitarlo. Tenía que intentarlo!.”

“Entonces tu mutaste a mis amigos?? No se si llegas a ser consciente de todo lo que has hecho. Eres un bastardo. Mi amiga casi sufre un trauma de por vida, a Rob le habéis dejado sin piernas!!” Eva gritaba.

“La mutación ha sido aleatoria. Además la decisión se tomó de mucho más arriba. Por mucho que me hubiera opuesto, nada habría cambiado. Pero te juro, que no pasa un solo día sin que lamente lo que ha pasado. Sé que no va a cambiar nada, pero no fue mi

intención que se llegara a esto. Quizá por eso te lo estoy contando.. Ya no puedo soportarlo más. Necesito hacer algo al respecto”

“yo creo que ya has hecho más que suficiente” Dijo tajante Eva.

“Eva, la siguiente fase del estudio ya ha comenzado. Han comprobado que tu alteración genética no es fruto de tu entorno, es genuina en ti. Y han comprobado que es efectiva. Tu secuencia genética es inmune a las mutaciones. El que consiga sintetizar la proteína que genere esta secuencia, conseguirá la inmunización. Se juegan una fortuna increíble. Imagínalo. Eres ahora mismo la persona más importante del mundo, solo que no lo saben más que en mi laboratorio.”

“¿Qué quieres decir?” Dijo Eva empezando a asustarse

“Que ya empieza la fase de experimentación contigo. Seguramente en dos semanas estén listos para analizar tu ADN. Para entonces solicitarán tu presencia en los laboratorios, de forma voluntaria, o si no, por la fuerza. Y creeme que pueden hacerlo”

“¿Seras cabrón?? me van a secuestrar???”

“Esa es su intención, pero como te dije, estoy aquí para evitarlo”

“y como se supone que lo vas a hacer??”

Alejandro saco de debajo del banco un maletin negro, tenia un cierre con contraseña y parecia bastante robusto. Su semblante se puso mucho más serio y preocupado